

La feria de los días

NEHRU

Manuscritos al pie de la carta que Octavio Paz —nuestro embajador en la India— me envía con sus cuartillas, vienen los renglones siguientes: “Esta carta, dictada unas horas antes de la muerte de Nehru y firmada un día después de su incineración, no puede reflejar mi emoción, ni lo que fue, para todos, el día de ayer...”

RECUERDO

A la distancia, hemos compartido esa emoción. Nehru visitó nuestra tierra y honró con su presencia nuestra casa de estudios. Aún recordamos —las recordaremos siempre— su figura serena y sus palabras justas. Y ante su muerte, queremos dejar aquí, al menos, un conmovido testimonio.

SABIDURÍA Y PRUDENCIA

El hombre sabio desaparece precisamente cuando sus luces resultan más necesarias a nuestro enloquecido planeta. El prudente jefe abandona un mundo que en él encontraba uno de sus pocos símbolos de paz y de fuerza constructiva. No será fácil hallar quien lo sustituya en la escena internacional contemporánea.

INDIA

En la perspectiva doméstica, Nehru acometió una faena gigantesca: la edificación de la nueva India, a partir de circunstancias frente a las cuales todo esfuerzo se antojaba estéril. No diré que logró lo imposible, pero sí que sus empeños consiguieron frutos y mejoras difíciles de superar. La India conoció, bajo su mando, un rango y una dignidad insólitos, y obtuvo una voz poderosa en el diálogo de las naciones.

TESTAMENTO

“Aunque he descartado muchas de las tradiciones y costumbres pretéritas —declara Nehru en su testa-



mento— y aun cuando ansío que la India se libre de las trabas que constriñen y dividen a su pueblo, e impiden el libre desarrollo del cuerpo y el espíritu, no deseo cortarme por entero del pasado. Me enorgullezco de nuestra gran herencia, y reconozco que soy, igual que todos nosotros, un eslabón en esa cadena ininterrumpida que se remonta al alba de la historia en el pasado inmemorial de la India. No quiero que esa cadena se rompa, porque la tengo en gran estima y en ella busco mi inspiración...”

EJEMPLO

No era amigo de grandes frases. Su legado se integra, de modo fundamental, con hechos y pensamientos concretos. Por ello mismo, su ejemplo merece perdurar aleccionándonos sin tregua en los conflictos innumerables de nuestro presente.

—J. G. T.

